

# UNA PRESENCIA ANTE LA NECESIDAD DEL MUNDO

## ELECCIONES EUROPEAS 2019

Las elecciones europeas nos exigen **ensanchar la mirada**, más allá del horizonte propio de cada nación, por mucho que los problemas internos de cada país de la UE sean considerables y afecten más directamente a nuestras vidas.

**En el pasado**, existían certezas compartidas en las que todo el mundo se reconocía. Hoy ya no es así. Estamos viviendo **una etapa completamente nueva de la historia**, caracterizada por un desvanecimiento cada vez más notable del interés por la realidad y en muchos casos por una pasividad paralizante. La experiencia cotidiana se ve marcada por interrogantes recurrentes: ¿cómo convivir con el que es diferente a nosotros?, ¿por qué formar una familia, establecer relaciones duraderas?, ¿cómo educar a los hijos?, ¿qué sentido tiene comprometerse por el bien común?

No son pocos los que están desorientados y se preguntan cómo superar esa inseguridad existencial que mata la esperanza y bloquea la capacidad de encuentro, de diálogo y de iniciativa, a todos los niveles.

### ¿Por dónde podemos volver a empezar?

Existe un dato común a todos: a pesar de los miedos e inseguridades, **el corazón humano no logra rendirse** del todo. «Podemos sorprenderlo en los más variados intentos, a veces confusos pero no por ello menos dramáticos y de algún modo sinceros, que los europeos de nuestros días realizan para alcanzar esa plenitud que no pueden dejar de desear» (Julián Carrón).

**Tratemos entonces de mirar algunos de esos intentos**, para extraer de ellos ciertas sugerencias para afrontar la situación en que nos encontramos. Solo partiendo de experiencias de cambio en acto podemos obtener indicaciones para el futuro.

Algunas de estas historias se narran ampliamente en la revista *Huellas* del mes de abril, dedicada a las europeas.

**# EN ITALIA** un centro cultural organiza un ciclo de encuentros sobre Europa e invita a hablar a un famoso economista. Durante la cena, los organizadores le hacen algunas preguntas sobre política. Él responde: «No hay esperanza, los italianos han acabado en un abismo, entraremos en recesión». El diálogo se complica, pues él cierra rápidamente cualquier discusión. Ya en el encuentro, este economista ve la sala llena de gente; sobre todo, ve personas verdaderamente interesadas, que hacen preguntas, y esto le apasiona a la hora de dialogar. Al final de la velada, comenta a los organizadores: «¿Habéis visto que no he sido tan pesimista como en la cena?». Aquel público, tan extraordinariamente atento y curioso, puso en cuestión su granítica certeza.

**# EN HOLANDA** una madre musulmana que busca un colegio para su hija, que sufre una enfermedad seria y requiere atenciones especiales, pide plaza en una escuela católica que se acaba de abrir. Cuando el director le pregunta por qué precisamente allí -un centro pequeño y poco preparado para exigencias de este tipo-, ella responde: «Me he dado cuenta de que aquí mi hija puede ser muy querida». Meses después, cuando el Consejo municipal discute si financiar o no el colegio, la madre acude allí, con todos los demás padres, ante unos políticos que «nunca habían visto una movilización similar», pidiendo que ese lugar pudiera existir porque es un bien para todos.

**# EN LITUANIA** una ONG empieza a trabajar con huérfanos y familias en situación de riesgo. Una realidad compleja en un país donde el modelo, antes de entrar en la UE, seguía siendo el *internat* soviético, el orfanato estatal. Mediante su labor, y dialogando con la política, esta ONG ha contribuido a hacer nacer nuevas leyes sobre adopción, acogida y apoyo a familias con dificultades. «Ha contribuido a un cambio de mentalidad», dicen en el Ministerio de Servicios Sociales. ¿El método? «Cuando nos encontramos con gente con problemas, no empezamos a analizar las dificultades, sino que buscamos sus recursos positivos. Relaciones, capacidades, deseos. La gente no se da cuenta de lo positivo que hay en su vida. Si se lo haces ver, cambian de actitud e intentan volver a empezar».

**# EN ESPAÑA** frente a la crisis económica, un grupo de familias de una pequeña localidad decide ayudar a los que no llegan a final de mes, recogiendo alimentos y llevándolos a sus casas por parejas. De esta manera, no solo salen al encuentro de una necesidad material, sino que se crean vínculos de afecto y amistad entre familias. La necesidad material, que potencialmente podría ser motivo de violencia, se convierte en una oportunidad para estrechar vínculos entre vecinos. El Ayuntamiento toma nota y les concede un local para favorecer y ampliar su actividad.

¿Qué han encontrado todas estas personas para llegar a cambiar de actitud ante la realidad, superando miedos y cerrazones?

¿Acaso no es cierto que, antes incluso de encontrar una solución a los miles de problemas cotidianos, **lo que todos necesitamos es algo que sea capaz de cambiarnos la mirada**, de hacernos volver a saborear el gusto del vivir, despertando nuestras ganas de hacer algo?

Recordando el inicio de sus clases en el Liceo Berchet de Milán, a mediados de los años cincuenta, don Giussani observaba: «Nuestra presencia en la escuela no empezó buscando un proyecto alternativo; entramos con la conciencia de llevar lo que permite al hombre que su vida sea verdaderamente humana y su búsqueda de la verdad, auténtica».

Lo que necesitamos en primer lugar no es la enésima teoría política ni una nueva estrategia organizativa, sino encontrar una vida; **una vida que tenga la fuerza** de volver a abrirnos a la esperanza, **de volver a encender en nosotros el interés por nuestra existencia** y la de nuestros familiares, amigos, compañeros, vecinos, hasta dejarnos provocar por las elecciones del próximo mes de mayo.

Compartiendo las ansias y problemas de todos, el papa Francisco nos invita a realizar una «amistad social», para un diálogo y encuentro donde **cada uno pueda ofrecer la contribución de su propia experiencia** a la vida común.

Por ello, vemos las elecciones europeas como **una gran ocasión**, ante todo **para verificar**, y nos preguntamos:

- **La experiencia que vivo, ¿cómo puede despertar en mí una pasión por el bien común?**
- **¿Qué contribución ofrezco a la vida social y política del lugar en el que vivo?**
- **¿Dónde veo que los valores que fundaron Europa se encarnan nuevamente en experiencias compartidas?**
- **¿Qué ha hecho nacer en mí y qué iniciativa me sugiere la cita electoral?**
- **¿Qué criterios me guían respecto a los contenidos de la campaña electoral y la decisión del voto?**